

Activan miércoles por medio Bajú y Encuentro, dos grupos que dan que hablar

La Comunidad Israelita de Santiago ha fortalecido estos espacios de reunión, donde afloran lazos de gran compromiso.

Los miércoles es el día de los adultos en la Comunidad Israelita de Santiago. Un miércoles es el turno del grupo Bajú y al miércoles siguiente le toca al grupo Encuentros. En total, son más de cincuenta personas, de entre 35 y 70 años, que activan en un marco judío, enriqueciendo sus conocimientos y su ánimo.

De esta forma, unas 25 personas se reúnen cada dos semanas para dar vida al slogan del grupo Bajú, cuyas iniciales representan el nombre «conociendo amistades judías».

Son hombres y mujeres de entre 35 y 60 años, que quieren pasar un rato agradable, distraerse, y socializar, en el marco comunitario judío.

Al alero de la Comunidad Israelita de Santiago, este grupo se ha fortalecido en su corta historia. «Es entretenido y exitoso», asegura Ricardo Klein, uno de sus integrantes.

Durante este año las actividades han sido muy bien acogidas por los miembros del grupo, especialmente las dinámicas y juegos, las charlas, como la de



IMÁGENES DE LAS ÚLTIMAS ACTIVIDADES DEL GRUPO BAJÚ.



Gachi Waingortin, y actividades recreativas, como por ejemplo una clase de bailes.

«Es un grupo muy agradable y a varios de ellos los veo además en otras actividades comunitarias, como los servicios de shabat», señala Klein.

Por otro lado, con una larga historia en la Comunidad Israelita de Santiago, el grupo de singles Encuentro sigue funcionando en forma muy exitosa, con unas 30 personas de 45 a 70 años, que se reúnen también cada dos semanas.

«Tenemos actividades de entretenimiento, lúdicas, culturales e intelectuales», explica Juan Carlos Goldschmidt, uno de los integrantes del grupo.

En efecto, este año han tenido visitas como la de Samy Benmayor y charlas sobre kabalá, odontología, crecimiento personal, además de entretenidas clases de tango.

Encuentro es un grupo bastante heterogéneo, donde participa gente de diversas edades e intereses, pero siempre con un espíritu muy positivo. «Es una instancia muy importante, pues en muchos de los casos se trata de personas que vienen de separaciones que han afectado sus relaciones de amistad, por lo cual necesitan un lugar para reencontrarse», indicó Goldschmidt.

Rabino Waingortin en II Encuentro Interreligioso del PDC



MESA DEL ENCUENTRO.

El encuentro «La DC escucha a los credos religiosos» tuvo por finalidad recoger las opiniones de las distintas iglesias y credos religiosos que conviven en el país. La actividad fue dirigida por el coordinador de la Comisión de Credos Religiosos del PDC, Nelson Hadad, y contó con la presencia de Eduardo Waingortin, Francisco Salvador, de la Iglesia Ortodoxa Santísima Virgen María; Mohamed Rumie, del Centro de Estudios Islámicos; Tomás Scherz y Emiliano Soto, de la Iglesia Católica.

En su intervención, el rabino Waingortin solicitó el apoyo de este partido para aprobar la ley

antidiscriminación que por años duerme en el Congreso «con el fin de que los judíos y otros credos religiosos y minorías existentes en el país no se sientan como ciudadanos de segunda clase» y llamó a la DC a alcanzar una ética superior que pueda proyectarse en todas las políticas nacionales.

En general, a través de las diferentes fuentes religiosas, los participantes coincidieron en proponer a la DC políticas que se basen en la probidad, en la ética, en la reducción de la pobreza, reducción de la corrupción y en fomentar caminos de igualdad en la población chilena.

Recuerdan a víctimas del judaísmo húngaro



En la sede de Masze se llevó a cabo la ceremonia de recordación de las víctimas judías húngaras durante el Holocausto, la cual contó con la asistencia del secretario general de la institución anfitriona, Alejandro Vogelmann, el vicepresidente de la Comunidad Judía y encargado de sus asuntos internos, Fernando R. Freundenthal, el presidente de la Comunidad Israelita de Santiago, Jorge Ancelovici y el rabino de B'nei Israel, Alejandro Bloch, acompañado del presidente Leopoldo Drexler.

El presidente de la Comunidad Israelita de Santiago, Jorge Ancelovici, se hizo presente en el acto que anualmente organiza la comunidad Masze. «Estoy aquí por invitación de esta antigua institución y represento tal vez a una generación que a pesar de no haber pasado los horrores de la vuestra, igual

me siento un sobreviviente, ya que D's me ha otorgado el privilegio de la vida y poder estar aquí para recordar y nunca olvidar», aseguró el dirigente. Ancelovici destacó que esta fecha deja un mensaje muy claro para las futuras generaciones, especialmente cuando algunos intentan negar el Holocausto: «Nunca debemos dejar de contar nuestra propia historia y la de nuestros hermanos en la Europa Nazi, húngaros, rumanos, polacos y checos. Contar a las futuras generaciones las atrocidades vividas es nuestra tarea sagrada, pues así alertamos a la humanidad y a nuestros hermanos que nunca debemos quedarnos en una falsa sensación de tranquilidad y seguridad».

En su intervención, Fernando Freundenthal planteó sobre «el acuciante desafío de saber si habrá quienes se preguntarán mañana por los trágicos sucesos que afectaron al judaísmo húngaro y si contaremos con aquellos, como hoy, capaces de ser sujetos de esta transferencia heredada de nuestros padres y abuelos a través de la construcción de una cadena que marca la esencia de un judaísmo que reconoce la memoria y la práctica de sus valores y tradiciones como la ecuación insustituible para asegurar su continuidad».